

Ramón Tamames. *La España alternativa*. Madrid, Espasa-Calpe, 1993, 258 pp.

El ilustre catedrático de estructura económica inicia su Introducción a *La España alternativa* con esta frase: «En este libro trato de presentar al lector el *estado de la cuestión* en lo concerniente a los principales problemas que hoy acosan España» (25). Efectivamente, en los ocho capítulos que siguen Tamames logra radiografiar desde muchos ángulos la situación de España en el mundo de los noventa. A *grosso modo* el libro puede dividirse en tres partes. Los dos primeros apartados trazan la historia de España desde 1492 hasta los Pactos de la Moncloa en 1977. Esta «crónica reciente de un viejo país» desemboca en el tercer capítulo, un análisis de la Constitución de 1978. Los cuatro capítulos siguientes versan sobre la precaria situación económica que atraviesa España. El último capítulo, «Mirando al futuro sin ira» también incide fuertemente en lo económico, y el autor hace hincapié en posibles estrategias que España puede seguir para salir de su atolladero actual. Tamames termina su obra con un epílogo en el que recapitula sus análisis y soluciones.

La traza histórica que realiza Tamames en las primeras ochenta y cinco páginas de *La España alternativa* constituye la parte más floja del estudio. Comienza regañando a sus compatriotas, a quienes tacha de «carentes de una trama mental de lo que España representó en el pasado, de lo que es realmente hoy y de cómo puede evolucionar hacia el futuro» (31). Resume hitos históricos como la Contrarreforma, la Guerra de Sucesión, la Constitución de 1812, etc., y sus repercusiones en la España de hoy. De más interés es su discusión sobre la transición a la democracia y los papeles que desempeñaron en ella las incipientes organizaciones políticas de la época, si bien son temas que se han estudiado con mayor profundidad en otros libros. Asimismo, hay que destacar el apartado sobre los Pactos de la Moncloa por ser Tamames testigo presencial y participante de un acuerdo que logró «evitar el colapso de la economía» (90). Utiliza su indagación de la Carta Magna española para abordar tres aspectos esenciales «del actual sistema constitucional vigente» (96): los derechos y libertades de los españoles, la cuestión de las autonomías y la inserción de España en la Comunidad Europea. Su análisis le permite explayarse sobre muchas facetas de la sociedad de España, verbigracia la juventud y el bilingüismo en

las autonomías. Sus apreciaciones y sentencias dan en el quid de muchos de los problemas sociopolíticos del país, aunque un cierto tono de sermoneo perjudica las buenas intenciones del autor.

En los capítulos cuatro y cinco («Estado y Empresa» y «Ciencia Económica») Tamames abarca su tema fundamental: descubrir «qué es y cómo funciona el Estado, y cuáles son sus aberraciones» (118) dentro de «su inevitable imbricación con la empresa... en un escenario global» (118). A pesar de hacer malabarismos con un sinnúmero de acrónimos —EEE (Espacio Económico Europeo), MIU (Mercado Interior Único), CEO (chief economist officer [sic])— comenta con gran cohesión y concisión de «globalidad» económica y formula lo que España necesita hacer para enfrentarse con una «despiadada competencia internacional» (124) en un «mundo sin fronteras» (127). Sintetiza teorías económicas; perfila al empresario moderno (inspirándose en el caso de su coterráneo, Ignacio López Arriortúa); equipara los últimos estilos de *management*; y contrasta las culturas empresariales en los EE.UU., el Japón y Europa; todo ello a fin de plantear una nueva estrategia de «desarrollo sostenible» en un mundo cuyos recursos se agotan. Apunta también posibles mejoras y soluciones, como por ejemplo una *cooperación dialéctica*, en la que es preciso que empresa y trabajadores cooperen y rindan al máximo «si se quiere la prosperidad» (153); y aboga por un sistema fiscal menos opresivo en Europa y, «más preocupación por el *factor humano*» (153). Como buen economista y pedagogo, Tamames organiza y expone de forma que sus explicaciones se imbriquen generando un «óptimo de satisfacción» (158).

Los capítulos seis y siete («Convergencias y Turbulencias» y «¿Una sociedad de parados?») son los más tecnológicos, y por ende son más arduos para el lector. En «Convergencias» pretende dar «una *visión global* de cuál ha sido la política económica española» (183) y en «¿Una sociedad?» indaga las causas del desempleo en España. Tamames critica acerbamente muchos aspectos del gobierno socialista; el cortoplacismo, la hiperburocratización, la malograda reconversión industrial, y sobre todo, el plan de convergencia con las condiciones del Tratado de Maastricht. Defiende sus opiniones con los resultados de encuestas, cuadros estadísticos y datos crematísticos más que fehacientes. Concluye —sermoneando— con estas palabras: «o se trabaja más..., y mejor..., o el futuro es desindustrialización y declive sin paliativos» (223).

El panorama económico que pinta Tamames es desolador. Pese

a su aparente optimismo, uno recibe la idea que el preclaro profesor sabe que predica en el desierto. De ahí que en el capítulo ocho apueste tan fuerte con la Comunidad europea. *La España alternativa* es un estudio áridamente ameno que informa e inquieta. Está perfectamente calculado para un lector que quiera aproximarse a las raíces de los problemas socioeconómicos de España y hacer que le duela España sin causarle muchos quebraderos de cabeza.

Oregon State University

GUY H. WOOD

Théophile Ambadiang. *La morfología flexiva*. Madrid, Taurus, 1993, 307 pp.

*La morfología flexiva* es el sexto título de la serie *Gramática del español*, y ocupa en ella un lugar especial, por poseer a la vez las características de un manual y de un trabajo de investigación, en vez de presentar una antología de artículos sobre un tema gramatical, como algunos de los que le acompañan en la serie. En principio, el libro es bienvenido por dos razones: la primera, editorial —la publicación y el mantenimiento de una colección dedicada exclusivamente a temas que, como la lingüística, se dirigen a un mercado muy pequeño, es siempre de agradecer. La segunda razón es estrictamente académica: acercar al lector español las nuevas corrientes del pensamiento lingüístico y dar fe de la calidad de la investigación gramatical que se realiza en unos pocos departamentos de universidades españolas.

La morfología se ha venido dividiendo tradicionalmente en dos ramas. Una de ellas, la morfología flexiva, se ha ocupado de la formación de palabras mediante la unión de morfemas. En líneas generales, ha enfrentado problemas morfológicos y fonológicos, y ha servido de puente entre ambas disciplinas. La otra, la morfología derivativa, se ha ocupado de la composición, es decir, de la unión de dos o más palabras para formar una nueva. También generalizando, esta tema ha tendido a relacionarse más con la sintaxis, constituyendo, en algunos casos, una verdadera frontera con ella. El libro del profesor Ambadiang se ocupa de la morfología flexiva del español, y, por ello, la fonología constituye un aspecto crucial de su análisis.

El libro se divide en dos partes, que coinciden con las dos ra-